



*Nîmes, 21 de diciembre de 1855*

## **SEGUIR A NUESTRO SEÑOR EN CUALQUIERA DE SUS MISTERIOS**

---

Hermanas mías,

He deseado reuniros para hablar de la perfección a la cual debéis tender de una manera mucho más particular en esta casa. Sabéis que el deseo de la Congregación ha sido que esta fundación de Nîmes pueda ser como un segundo noviciado para las hermanas jóvenes que vendrían a formarse más perfectamente en el espíritu de Nuestro Señor y al mismo tiempo que a la enseñanza, y que fuera un retiro para las mayores.

No sabéis cuanto tiempo vais a quedaros, y debéis aprovechar el que tenéis y las gracias particulares que os sean dadas, para avanzar en la vida interior. ¡Pensad qué gracia tan inmensa es tener a Nuestro Señor ahí, continuamente expuesto para siete u ocho pobres hermanas! ¿Qué quiere Él, sino imprimirse en vosotras? Él está ahí, mirándoos amorosamente. Su boca está ahí, su costado abierto está ahí, sus manos atravesadas están ahí, sus pies también están ahí, con las llagas que le han hecho. ¡Estáis bajo su aliento divino! ¡Quiere animar vuestras almas! Creced bajo su divina mirada. Dejaos penetrar por la efusión de las gracias que Jesús derrama sobre vosotras.

Si sois fieles, Jesucristo, en el Santísimo Sacramento, os hará conocer pronto cuál es ese misterio por el cual debéis seguirlo. Una será atraída por la Santa Infancia. Pues bien, la que de entre vosotras tenga esa devoción al Niño Jesús, que sea obediente como él, escondida como él, sencilla como él, recogida como él. Otra amará la vida de Nazaret. ¿No tenéis aquí la vida de Nazaret? Se obedecía en Nazaret, se hacía silencio en Nazaret, se rezaba en Nazaret. ¡Qué unión de la Sagrada Familia! ¡Qué dulzura! ¡Qué caridad! Si amáis la vida escondida de Jesucristo, es la que os pertenece, porque estáis desprendidas de todo cuidado exterior para ocuparos únicamente de la separación de todas las cosas y de vosotras mismas para uniros a Jesucristo. Debéis aprovechar el tiempo que se os ha dado para un profundo retiro, las gracias que recibiréis para vivir interiormente con Jesucristo en el silencio y la oración.

Quizás algunas tendréis devoción a la vida pública de Nuestro Señor y ese misterio os conviene también, aunque menos directamente, puesto que la vida pública de Nuestro Señor es el Evangelio, son sus enseñanzas y es una bellísima devoción la de Jesús Maestro. Es la devoción de Magdalena y de las santas mujeres. Seguían a Jesús, escuchaban su Palabra y la practicaban. Las que estáis atraídas a este aspecto de la vida del Salvador debéis penetraros de las palabras del Evangelio y ponerlas en práctica. En fin, poco importa el misterio por el cual os atraiga Nuestro Señor pero, lo que importa mucho, es que viváis la vida interior en uno u otro de estos misterios.

Que no os levantéis porque tenéis costumbre de levantaros cuando toca la campana. Que no obedezcáis, que no digáis el Oficio, por costumbre. Que no bajéis al refectorio porque es la hora. Sino que vuestras acciones sean dirigidas por la obediencia, porque Nuestro Señor ha sido obediente en todas las cosas. Cuando trabajéis, ocupaos de Jesús, de sus obras, de sus acciones en las almas. Cuando recéis el Oficio, que sea en unión de uno de los misterios del Salvador o de la alabanza que dirige continuamente a su Padre.

Quizás no sintáis de pronto un atractivo particular. Pues bien, podéis tomar un misterio para cada día de la semana, como yo hacía en los comienzos. Por ejemplo: el lunes, el misterio del nacimiento; el martes, el de la infancia; el miércoles, el de la vida oculta; el jueves, del Santísimo Sacramento; el viernes, los sufrimientos; el sábado, su obra en el alma de la Virgen María y de las santas mujeres; el domingo, su vida gloriosa y su vida en la Iglesia.

Tendría que continuar ese tema mañana, pero no sabría, hermanas, insistir suficientemente sobre la necesidad que tenéis de trabajar seriamente para formar en vosotras esta vida interior. Estáis obligadas por una vocación especial.

Madre María Eugenia se va a Nîmes en octubre para la fundación de la primera casa de Adoración. (Cf. Orígenes 111cap. XV). Regresará en diciembre y pasará allí las fiestas de Navidad. Tendrá el capítulo los días 21, 22 y 24 de diciembre. Las Hermanas guardaron algunos recuerdos. Nosotras hemos agregado los títulos.